



# REVISTA DE LA SOCIEDAD ECONOMICA SEGOVIANA DE AMIGOS DEL PAIS.

AÑO I. SEGOVIA 14 DE FEBRERO DE 1876. Num. 5.

## SUMARIO.

El Pauperismo, V y VI, por D. F. G. C.—A la Liga de Contribuyentes de Cádiz y a la Revista ilustrada de Agricultura, Industria, y Comercio, por D. M. L.—Inauguración de las Veladas literarias, por D. M. L.—Acuerdos de la Sociedad.—Varios sueltos.

## EL PAUPERISMO.

V.

Hemos dicho ya y volvemos á repetir, que si la pobreza es tan antigua como el hombre, el *Pauperismo* por el contrario es nuevo; casi contemporáneo del que escribe estas líneas, á quien falta poco para tocar con la mano la cuna de ese hijo salvaje de la civilización. Y tanto es así, que en vano se buscará aquel nombre y la cosa por él representada en los tratados de Economía política anteriores á la revolución de 1789.

Un hecho tan nuevo y extraordinario, tan anómalo é incomprensible á primera vista como la brusca aparición de una miseria profunda, generalizada, extendida cual funebre mortaja sobre las clases mas útiles y laboriosas en una nación tan opulenta como el Reino Unido, debía escitar vivamente la atención de

los sábios, de los amigos de la humanidad, de los que consagran sus vigilias al estudio y resolución de los grandes problemas político-sociales, llamándolos con voz poderosa hácia la investigación de los orígenes de ese mal desconocido, en cuyo seno podia descubrirse ya el germen de futuros trastornos y hasta presentirse en los ayes de dolor y en las sordas palpitaciones de una muchedumbre hambrienta el lejano estallido de tremendas revoluciones y de sangrientas catástrofes, relampagueando con siniestro resplandor sobre los oscuros horizontes del porvenir.

Conmovidos los ánimos ante tal espectáculo, diéronse á observar cuidadosamente los hechos, á estudiar su marcha, su encadenamiento, sus relaciones con todos los fenómenos que constituyen la vida de los pueblos; y no tardaron en descubrirse las verdaderas causas de esa nueva dolencia que venia á aumentar el yá largo catálogo de las humanas desdichas. Vióse claramente el vicio orgánico á que debía su origen, determináronse sus síntomas característicos, y al diagnóstico formulado por la ciencia habria seguido inmediatamente la adopción de un tratamiento terapéutico, en armo-

nía con las peculiares condiciones del paciente y de la enfermedad, que diera por resultado su completa y radical curación, á no haberse juzgado imposible en aquellos momentos tan árdua empresa: pero procuróse al menos atenuar el mal reduciéndole á las menores proporciones; y al efecto se hicieron grandes y no estériles esfuerzos, siendo en esta parte eficazmente auxiliada la acción del Gobierno por el generoso concurso de la caridad individual.

## VI.

Profusa tarea, mas propia de un libro que de este modestísimo trabajo, sería la de ir analizando una por una todas las causas que enjendraron el *pauperismo* en Inglaterra y que mas tarde le hicieron aparecer, aunque con carácter menos alarmante y solo por breves intervalos, en algunos distritos manufactureros de Francia, Bélgica y Alemania. Ya las espusimos sumariamente en nuestro anterior artículo y sin discutir ahora su respectivo valor é influencia en la producción y desarrollo del hecho económico que venimos examinando, solo nos fijaremos en las mas culminantes y decisivas, y aun en esto no recargaremos el cuadro con largos y minuciosos detalles por no hacer interminable y enojosa nuestra tarea.

Una de las causas mas activas del *pauperismo* en la época y en el país tantas veces citados, fué el acrecentamiento excesivo de la población obrera debido al vuelo extraordinario que tomó la producción nacional en todas las esferas del trabajo, merced á los poderosos elementos que habian puesto á su disposición las ciencias Químicas, Físicas y Mecánicas. Estas ventajas de incomparable valor, acelerando rápidamente los progresos de la industria en sus diversas ramas, elevaron, como era natural, el precio de los salarios, mejoraron la condición del trabajador, facilitaron los matrimonios y favorecieron así indiscretamente el crecimiento y propagación de esas numerosas masas de infelices que libran su subsistencia en el empleo diario de sus

brazos. Y como el Mercado no podia absorber la inmensa avalancha de artículos elaborados que sin cesar arrojaba sobre él una producción exhuberante y no limitada por las necesidades del consumo, faltando así el necesario equilibrio entre los dos platillos de la balanza económica, *la oferta y la demanda*, sucedió lo que natural y lógicamente debia esperarse: llenáronse los grandes depósitos y almacenes hasta rebosar de objetos que nadie solicitaba: en la necesidad de darles salida para reconstituir el capital provocose entre los productores una competencia ruinosa no menos perjudicial á los intereses de la Industria que al movimiento regular de los negocios: el capital, asustadizo de suyo y tímido hasta la cobardía, retiró su apoyo á empresas que ya no le prometían un seguro beneficio: de sus resultas la Fabricación se detuvo, ó limitó por lo menos hasta dominar la crisis que atravesaba; é interrumpido á causa de esta paralización el trabajo del obrero, quedaron millares de estos infelices reducidos á forzosa inacción y condenados á sufrir todos los horrores de la miseria.

Otra de las causas que mas han contribuido al desarrollo del *Pauperismo* es precisamente el mismo remedio con que se pretendió curarle. Esta al parecer extraña proposición, que casi toca en los confines de lo paradójico y lo inverosímil, es sin embargo á nuestros ojos completamente cierto y á su demostración vamos á dedicar unas cuantas palabras, permitiéndonos antes una ligera escursión por el campo de la historia y de la legislación Inglesa.

En la Gran Bretaña—y nadie se maravilla de que volvamos tan frecuentemente los ojos hácia la tierra clásica del *Pauperismo*—existe desde hace cuatro siglos un impuesto conocido con el nombre de *tasa de los pobres*, que satisfacen en concepto de carga vecinal los contribuyentes de todas las parroquias ó distritos municipales en que está dividido el territorio de aquel reino, y cuyo producto se destina íntegramente al socorro de la indigencia en sus diversas clases y categorías. Referir la historia de todas las vici-

situdes y reformas que ha sufrido la *tasa* desde su establecimiento en el reinado de de los Tudor hasta nuestros dias en que ha sido profundamente modificada por un *vill* del Parlamento, no entra de ningun modo en el plan que nos hemos trazado, aunque si derramaria vivisima luz sobre la cuestion presente y pondria fuera de toda duda la exactitud de nuestro juicio perfectamente conforme con el de las grandes ilustraciones económicas de aquel pais. Bastaranos pues dejar consignados algunos hechos de irrefutable autenticidad que sirvan de base a nuestras conclusiones. Pero esto requiere algun espacio y ya tocamos los limites del que hoy se nos concede en esta Revista; por lo cual dejaremos para el artículo siguiente la continuacion de nuestras observaciones.

F. G. C.

**A LA LIGA DE CONTRIBUYENTES DE CÁDIZ.**

*Y á la Revista ilustrada de Agricultura, Industria y Comercio.*

Habiéndose recibido en esta Sociedad económica el Reglamento de la indicada Liga de contribuyentes expresando el deseo de que se constituya una asociacion analoga en esta capital, y un número de la expresada Revista de Agricultura en que dá á conocer el reglamento para la creacion de Comicios agrícolas, aun cuando no conocemos el artículo á que se refiere sobre la organizacion de la Sociedad española de Agricultura y Meteorología de que por lo visto es su organo oficial; juzgamos hoy oportuno dirigir algunas observaciones en nombre de la Sociedad económica Segoviana al Sr. Presidente de la primera y Director de la segunda, guiados por el buen deseo que nos anima para el buen éxito de tan utilísimas asociaciones.

Antes de todo conviene hagamos constar que al organizarse en el año anterior esta Sociedad, fué el primitivo objeto de sus iniciadores el constituir simplemente una Junta ó Comicio agrícola con análogos fines á los que se proponen

las asociaciones á que nos referimos, asi que no podemos menos de aplaudir en principio tan laudables propósitos y sinceramente nos complaceria verlos coronados de un éxito satisfactorio; pero mucho tenemos que en este país sobre todo no sea fácil conseguirles, porque aqui donde el espíritu de asociacion está muy poco desarrollado, tan útiles instituciones, que en otros países han formado y forman la base de su progreso, son siempre recibidas con bastante frialdad.

Además en poblaciones como esta relativamente de corto vecindario, es muy difícil el separar de estas agrupaciones el influjo de cuestiones locales que se dejan sentir mas allí donde no hay suficiente número de personas decididas para constituir las; agreguemos a estas razones el que el mayor número de las personas que por su posicion y especiales circunstancias pudieran ver en estas instituciones verdaderamente patrióticas un medio de fomentar los intereses agrícolas é industriales del país, son por lo comun poco afectas á ellas y concretan sólo su actividad y aspiraciones á pedir la rebaja de las contribuciones en los que creen ver fundada la felicidad del país, como si el actual estado de nuestra nacion y las llagas que aun cuando consigamos verla pacífica y tranquila, han de quedar abiertas como resultado de todos los sucesos anteriores, ó pudieran fácilmente curarse en pocos años hasta el punto de que permitieran aliviar de un modo notable los gravámenes que sufren los contribuyentes y no dependiera hoy muy especialmente de la perfeccion de los métodos de cultivo y procedimientos industriales. Existe además hoy otro inconveniente en esta poblacion para el buen resultado de las asociaciones á que nos referimos al principio de este artículo, pues funcionando en la actualidad las Juntas provinciales de Agricultura, industria y comercio y la Sociedad económica, asumen ambas á guisa nuestro modo de ver todo cuanto puede desearse en el particular, contando la primera con los medios y recursos oficiales y la segunda con la cooperacion de todas aquellas personas que con buen deseo anhelan el progreso y fomento de los intereses morales y materiales del país.

Ahora bien, si donde hay cierto de svio y dificultades para estas asociaciones se multipli-

can, los resultados no son dudosos, pues teniendo todas ellas objetos análogos, es imposible el que puedan tener vida, por lo que creemos que en localidades como esta es mas conducente á su buen resultado el reducir su número y ampliar su base para que se puedan cumplir mejor los fines que todas ellas se proponen.

Y en este sentido, fuera de las Juntas provinciales cuya mision importante conocemos, nada encontramos tan completo como la institucion de las Sociedades económicas cuyos Reglamentos consienten muy bien abarcar todos los objetos que las expresadas asociaciones se proponen cumplir, pudiendo dar en cada localidad mayor estension é importancia á aquella Seccion que asi lo reclamen las condiciones especiales de la localidad, y en su carácter de asociaciones independientes y voluntarias permiten la agrupacion de todas aquellas personas cuya posicion, ilustracion ó buen deseo les lleva á formar parte de ellas en pró de los intereses del pais.

Y la prueba evidente de lo que vamos esponiendo la tenemos á la vista en los trabajos de esta Sociedad económica que, inaugurada á fines de Junio anterior y habiendo tenido que superar todos los obstáculos que se ofrecen á cualquier instalacion de esta naturaleza, su Seccion de Agricultura y ganadería no ha olvidado ni un momento su objeto y ha hecho con buen resultado ensayos de aventadores y arados, ha procurado impulsar el desarrollo de la instruccion agrícola, acudido al Gobierno de S. M. en demanda de lo que la ha parecido razonable, publicado en su Revista datos que juzga de algun interés para la localidad y su provincia y tiene pendientes de resolucion y en trámite otros varios asuntos de importancia para conseguir los fines que á su creacion se propuso; todos estos trabajos están tambien dentro de los que la Liga y los Comicios desean llevar á cabo, ¿á que pues intentar nuevas agrupaciones cuyos fundamentos vienen á ser los mismos y su diferencia consiste solo en cuestion de nombre?

Asi pues esta Sociedad económica de Amigos del Pais ofrece su apoyo y cooperacion á las expresadas asociaciones, bien seguras de que ayudará por su parte á la consecucion de todos

aquellos proyectos y trabajos que estén dentro de su reglamento y sus Socios crean oportunos para el fomento y desarrollo de la Agricultura, la Industria y el Comercio sean iniciados por cualquier Sociedad, Junta ó individuo.

M. L.

### VELADAS LITERARIAS.

Al inaugurarse las Veladas literarias en esta Sociedad, el señor Secretario general de la misma espuso las siguientes consideraciones:

Señores.—Suplico á Vdes. ante todo me dispensen mi atrevimiento al ocupar hoy este sitio y pretender fijar un breve rato vuestra atencion, á lo que me ha movido, no un vano deseo de hacer alarde de dotes oratorias de que por completo carezco, y esto sea dicho con la ingenuidad del que dice lo que siente, ni tampoco un pretencioso anhelo de hacer una ostentosa esposicion de profundos conocimientos científicos, que con harto sentimiento mio conozco no poseer, ni por último pretendo pronunciar un estenso discurso que sobre serme muy difícil desarrollar, molestaria demasiado vuestra paciencia y hasta estaria fuera del objeto del establecimiento de estas Veladas; mi objeto es mucho mas modesto y envuelve solo el doble impulso de demostrar: 1.º Que si el menos apto de todos se atreve aun á creer que puede llenar un hueco en este palenque, ¿qué no podrá esperarse de cualquier otro señor Socio que con tanta ventaja podrá hacer uso de la palabra,? y 2.º Que si apesar de mi reconocida insuficiencia aun hay tantos asociados, aun cuando les supongo llenos de indulgencia, con la cual desde luego cuento, dispuestos á escucharme, cuanta mayor no será la concurrencia cuando haga uso de la palabra otro cualquiera con mas títulos que yo.

Asi que solo movido por un buen deseo me decido á tomar hoy parte en estas Veladas, cuyo objeto es muy dilatado puesto que se trate de obrar en el vasto campo de los conocimientos humanos.

Y Señores: El campo que vamos á cultivar es dilatadísimo y de una fertilidad inagotable. Si las cosechas que en tan vasto terreno llegemos á obtener son escasas ó nulas, eso consistirá, ó en la imperfeccion de nuestros métodos de cultivo, ó en el mal temple de nuestros instrumentos, ó en que no sabemos hacer de ellos un buen uso, ó en que demasiado flojos para el

rabajo, nos durmamos pronto en brazos de la pereza.

En ese campo, señores, está plantado el misterioso árbol de la ciencia, cuyas numerosísimas ramificaciones abrazan la creación entera, penetran escudriñadoras sus raíces hasta las entrañas de la tierra y se corren por el fondo insondable de los mares; su tronco gigante, sostenido por tan sólidos cimientos, se remonta esbelto por las regiones atmosféricas hasta lo más alto de los cielos y después de llenar con sus ramas la inmensidad del espacio en los sistemas planetarios, cubre con su opaca sombra los dos escollos, mejor dicho, los dos abismos impenetrables á la sola razón humana sin el auxilio de la fe y la revelación, cuyos dos abismos son *Dios y el hombre*.

A ningún génio por poderoso que sea le es dado seguramente recorrer todas esas ramas, porque sería preciso para ello unir á un talento sobrehumano una ciencia universal, y ni es posible el primero, ni accesible á los esfuerzos del hombre la segunda, por la limitación de sus facultades y la brevedad de su vida. No seremos, en verdad, los individuos de esta naciente Asociación, modestos operarios en esa obra común de los siglos llamada civilización, los que pretendamos acometer con la pequeñez de nuestros recursos, tan temeraria empresa. Nuestras tareas se reducirán pura y simplemente á entresacar de las ciencias que nos sean un tanto conocidas algunas proposiciones más ó menos trascendentales, ó á dilucidar algunas cuestiones de más ó menos interés general ó particular, ó á dar á conocer en fin trabajos de mayor ó menor importancia de otras personas y entregarlos á la discusión ó simple consideración de los demás señores Socios para que puedan dilucidarlas con los datos y observaciones que su buen juicio y talento les sugiera; ejercicio siempre provechoso, en el que no solo podremos adquirir hábitos de discusión, facilidad en el uso de la palabra y mayor estension y lucidez en nuestros conocimientos, sino que también tomando una parte activa en esa eterna lucha que la verdad viene sosteniendo contra la ignorancia y el error contribuyamos al menos con nuestro buen deseo al triunfo definitivo de la primera. Abrir pues un palenque en que todos los Socios podamos ejercitar nuestras fuerzas intelectuales, desarrollándolas y acreciéndolas por ese medio y consagrar su empleo á la defensa de la santa causa de la verdad es el doble fin á que nos encaminamos. Felices nosotros si del choque de las encontradas opiniones que aquí se emitan, brota una idea ó aplicación útil y buena que poder registrar en el gran libro de las conquistas del espíritu humano.

Y no deberá detenernos en nuestra empresa el oír alguna voz que nos salga al encuentro diciéndonos:

«insensatos, qué vais á hacer, quién sois vosotros para pretender buscar la *verdad*? ¿Os atreveréis á pronunciar siquiera las palabras *progreso*, *civilización*, que para el hombre debe consistir solo en abdicar su razón y en renegar de su espíritu? ¡Ay del hombre si se atreve á sospechar siquiera que la razón le ha sido concedida para algo más que para *crear*; pues si bien es verdad que todas sus necesidades morales pueden quedar satisfechas dentro del orden religioso, no así las intelectuales y físicas que reclaman plena satisfacción en otras distintas esferas.

Y á todos esos filósofos atraviñarios, que ciegos adoradores de lo pasado mutilan y rebajan nuestro ser, podremos hacerles notar que toda criatura humana es hechura de Dios é imagen suya, porque lleva en su frente un rayo de aquella luz inmortal que alumbra al mundo y una chispa de aquel génio creador que sacó el universo de la nada, esa criatura es la sola en el universo que en su cualidad de ser inteligente es capaz de comprender las maravillas de la creación, de admirar sus bellezas, de conocer sus leyes y de afirmar por medio de un procedimiento científico y de una deducción rigurosa la existencia de una primera causa, universal, creadora y omnipotente.

Digan lo que quieran los despreciadores de nuestra noble especie, muy alta debe ser nuestra dignidad y grandes nuestros destinos, cuando todo un Dios se creyó en la necesidad de vestirse de nuestra carne y ser el protagonista en el drama sublime y divino de la redención para reparar la culpa del primer hombre prevaricador.

No, no es el hombre como pretenden esos misántropos, un simple puñado de polvo, vil y despreciable, porque es preciso no olvidar que ese puñado de polvo vil y despreciable, con el poder de su inteligencia y la actividad de su trabajo ha taladrado los montes, colmado los valles, sujetado el curso de los rios, puesto diques al Océano y sustituido en la navegación á la fuerza inconstante del viento otra fuerza regular, uniforme, sujeta á leyes conocidas y dependientes en su intensidad y duración de la voluntad del hombre; ese puñado de polvo sin intervención de ningún milagro y por la sola acción de esas dos fuerzas que ha recibido de Dios, espiritual la una y material la otra, ha transformado la tierra convirtiendo los eriales en vergeles y en populosas ciudades los más áridos desiertos, ha hecho de las bestias feroces sus humildes servidores y de los agentes más terribles é indomables de la naturaleza, sus dóciles auxiliares en la grande obra de la producción, de esa producción señores, que es la creación de Dios continuada por el hombre, que abraza la universalidad de los medios

necesarios á la existencia y bienestar de las naciones y de los individuos, que no puede cesar jamás porque su sola interrupcion seria fatalmente seguida de la destruccion inmediata y completa del género humano.

Ese puñado de polvo remontando el vuelo de su inteligencia á mayores alturas, ha desarmado al cielo arrebatándole el rayo, ha trazado su ruta á los planetas y determinado sus movimientos, ha penetrado con el telescopio en la region de las nebulosas y descubierto nuevos mundos allá en los remotos confines del espacio, ha demostrado científicamente las leyes que rigen al universo y rasgado por fin el velo con que la naturaleza ha pretendido en vano ocultar eternamente á nuestra investigadora mirada sus mas íntimos arcanos. Yo os digo por último, que ese puñado de polvo, despues de haber adivinado ya por un esfuerzo de su razon la existencia de un ser increado, eterno, autor, legislador y ordenador del Universo, ha adquirido auxiliado por las luces de la revelacion, un conocimiento claro y distinto de su origen divino, de su destino inmortal y de los medios mas seguros para alcanzar su dicha, lo mismo durante su breve mansion en la tierra, que cuando la mano helada de la muerte le abra mas tarde las puertas de la eternidad.

Señores, grande, muy grande es nuestra mision, no seamos infieles á ella. La causa de la verdad, que es la causa de Dios, reclama nuestro concurso. Aunque que pocos y débiles, algo podemos hacer en favor del progreso humano. Y aunque el eco de nuestra voz no traspase las paredes de este recinto, no por eso se habrá perdido todo que tambien formamos parte de la humanidad nosotros.

Trabajemos pues con ardor y constancia y veamos si apesar de nuestras débiles fuerzas y de nuestro escaso número, podemos siquiera acercar una piedra á ese gran edificio de la civilizacion que se viene levantando desde el principio de los siglos, bajo la direccion de Dios que es su arquitecto y con el trabajo sucesivo de las generaciones, que han puesto toda su gloria en continuar y adelantar en esa fabrica inmensa, cuyo término no verá jamás el mundo, porque ese seria el límite del progreso humano y por consecuencia la negacion de la perfectibilidad indefinida de nuestra especie, sin que por lo mismo el hombre por un desarrollo continuo y sucesivo pueda llegar jamás á la perfeccion que le está esencialmente vedada por la limitacion de su ser. La perfectibilidad y la perfeccion difieren entre si como el movimiento del reposo, son dos cosas no solo distintas, sino casi contradictorias, son lo que en Geometria el polígono y la circunferencia, y en el cálculo lo finito y lo infinito.

Trabajemos, vuelvo á decir, y no consintamos que se esterilicen y marchiten en el ocio las nobles facultades que hemos recibido para satisfacer nuestras necesidades intelectuales y realizar nuestra dignidad moral. La instruccion es el pan del alma y nadie come de ese pan sin haberlo regado antes con el sudor de su frente.

Y señores, dueleme en el alma á fuer de Segoviano amantísimo de mi patria, y esto lo digo sin temor alguno, aunque mis palabras trasciendan fuera de este recinto, dueleme, vuelvo á repetir, el ver alejada casi por completo de estos nobles palenques de la inteligencia, la actividad, el trabajo y el verdadero amor al pais, á la juventud segoviana, sin duda entretenida en mas fútiles pasatiempos, y esto es tanto mas sensible cuanto forma parte de una generacion que va á heredar el legado de otra, que ha dado un poderoso impulso á todas las ciencias y obrado prodigios que serian increíbles sino estuvieran ante nuestros ojos, con la aplicacion de sus teorías á las artes útiles destinadas á satisfacer las necesidades de la vida; de esperar es que la juventud se muestre digna sucesora de tanto estudio y actividad, continuando con perseverante celo la obra de nuestros padres; si el indiferentismo se apodera del entusiasta y generoso corazón de tan poderoso elemento podríamos dudar si llegaria un dia en que pudiera pararse la triunfante marcha de la civilizacion por la falta de tan poderosos motores que la impriman movimiento.

¡Que no se diga que por su incuria y abandono se ha detenido ese movimiento progresivo y civilizador que al través de la historia y bajo los auspicios de la Providencia lleva á la humanidad hacia el cumplimiento de sus destinos! Que no se desaliente por su corto número, que un solo individuo basta, si está iluminado por una gran idea, para dar un fuerte impulso á su siglo, haciéndole marchar él solo mas que la masa inmensa de sus contemporáneos. Porque no son las generaciones en su conjunto (y este es un hecho, señores, constantemente realizado en la historia) las que dan nombre á su siglo, sino ciertas poderosas individualidades que la Providencia envia de vez en cuando á la tierra para que sean los ministros y ejecutores de sus designios en beneficio del linaje humano. *Ciro, Alejandro, Cesar, Carlo Magno, Napoleón, Moisés, Confucio, Zoroastro, Solon, Licurgo, Numa, Sócrates, Santo Tomás, Bacon, Descartes, Kant.* Hé aqui, señores, los genuinos representantes de su época en los anales de la civilizacion humana. Muy grandes son sin duda alguna esos génius y temerario empeño seria el pretender igualarlos; pero sí aspirar á esa gloria, sin acariciar la soberbia ilu-

sion de que la historia inscriba algun dia vuestros nombres en el catalogo de los bienhechores de la humanidad, encerrados en vuestra modesta esfera, podeis todavia prestar utiles servicios, y de todos modos, solo el intentarlos hacia ya dignos de aplauso y alabanza. Marchemos, pues, con paso firme por este camino, fija la vista en el porvenir, el pensamiento en la verdad, el corazon en el bien y la esperanza en Dios que nos mira y alienta.

Sean los libros nuestras armas de combate, el estudio y la meditacion nuestro diario ejercicio, y la discusion nuestro campo de batalla, llevando siempre por lema en nuestro escudo, guerra al error, paz y respeto a las personas.

No desdennemos ninguno de los caminos que conducen a la verdad, utllicemos de algun modo los poderosos instrumentos que la ciencia ha puesto en manos del hombre para ensanchar los horizontes del saber y no perdamos jamas de vista que la razon y la fe son los dos ojos del espiritu, asi como la ciencia y la revelacion las dos armas con que ha conquistado la tierra y el cielo.

Marchemos resueltamente, vuelvo a decir, por la ancha via de la discusion al descubrimiento de la verdad, objeto el mas noble y elevado que puede proponerse el hombre en sus investigaciones y que reasume toda la vida de la inteligencia. Porque, señores, si Dios es la verdad, si aquellas sublimes palabras de Jesucristo, *Ego sum veritas*, cuyo eco prolongandose de edad en edad, hiere todavia nuestro oido, no son una ilusion vana y mentirosa, estemos seguros de que quien busca la verdad busca a Dios, y quien posee la verdad posee tambien a Dios, limitada y provisionalmente en la tierra y en toda su plenitud mas alla del sepulcro.

**ACUERDOS DE LA SOCIEDAD.**

La Junta Directiva ha resuelto que todos los dias 15 de cada mes, despues de celebrarse la Junta general ordinaria, se celebre Velada literaria, publicandose este acuerdo en la Revista para que sirva de aviso a todos los Sres. Sócios que deseen tomar parte ó asistir a las mismas, por haberse suspendido la citacion por papeletas, del mismo modo la Junta Directiva

suplica a todos los Sócios se sirvan acudir a las Juntas generales y proponer en ellas todo cuanto crean conducentes a los fines que la Sociedad se ha propuesto.

No siendo posible el que un solo Profesor de instruccion primaria diese la enseñanza en la Escuela de adultos, la Junta Directiva a propuesta de la Seccion de Ciencias y Bellas artes, resolvió nombrar un segundo Maestro, habiendo recaido este nombramiento en D. Leandro de Andrés.

La Junta Directiva ha acordado tambien que a todos los Sócios que de nuevo se vayan inscribiendo en la Sociedad, se les entregue la Memoria inaugural, Reglamento y numeros publicados de la Revista, y que del mismo modo se remitan con los que sucesivamente se vayan publicando a todos los Sres. Senadores y Diputados a Córtes de la provincia.

Corregido ya y próximo a publicarse el programa para los premios en Agricultura en las Escuelas de instruccion primaria, se ha resuelto se anuncie en el Boletin oficial de la provincia para que llegando a conocimiento de todos los Maestros de la misma le pidan si asi lo desean y se les entregará ó remitirá gratis.

Se ha tomado tambien en consideracion, aun cuando no se ha decidido aun

definitivamente, la proposicion de adjudicar premios á fin de temporada á los alumnos de la Escuela de adultos que resulten mas puntuales á la asistencia y mas aprovechados en las secciones.

#### VARIOS SUELTOS.

El Excmo. Sr. Presidente de la Comision permanente de pesas y medidas ha dirigido á esta Sociedad la comunicacion siguiente:

«Recibida oportunamente en esta Comision la consulta hecha por esa Sociedad referente á la diferencia que uno de sus individuos cree existe entre la relacion asignada en las tablas oficiales á la vara Segoviana con el metro, y de la que debe existir entre la obrada y el área, la Comision ha estudiado detenidamente el asunto y con su informe lo eleva en este dia á conocimiento del Señor Ministro de Fomento para los efectos oportunos.

Lo que tengo el honor de participar á V. S. para su inteligencia.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 31 de Enero de 1876.—El Presidente, Alejandro Olivan.—Sr. Presidente de la Sociedad económica Segoviana de Amigos del Pais.

La Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio de Cáceres, en comunicacion remitida á esta Sociedad con fecha 28 de Enero anterior, hace presente que secundando el proyecto iniciado por la misma, ha acudido en súplica con igual fecha al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda para que por lo menos armonizando las urgentes necesidades del Te-

8  
soro con los crecidos tributos impuestos á la Propiedad, la Industria y el Comercio, reduzca los gravosos recargos que hoy se les exigen y modifique los procedimientos para su cobro.

La Sociedad económica de Amigos del Pais de Sevilla ha remitido á esta el catálogo general de la Exposicion Bético-Estremeña, celebrada en el Alcázar de Sevilla, publicado por la Comision central de la misma, cuya exposicion tuvo lugar el año 1874 bajo los auspicios y la gestion de aquella Sociedad, á la que damos las gracias por su atencion, y devolvemos sinceramente las afectuosas frases con que nos saluda en su comunicacion al efecto.

Con el número 291 del periódico «Fomento de la produccion nacional, hemos recibido la Memoria presentada por la Junta Directiva del mismo á la aprobacion de la General ordinaria celebrada el dia 30 de Enero de 1876; su mucha estension nos impide dar cuenta detallada de ella, solo sí haremos constar que su lectura nos ha corroborado una vez mas la idea de la gran utilidad de esta asociacion en pró de los intereses que con tanto celo representa.

#### ANUNCIO.

##### Arboles frutales.

Se ha recibido un abundante surtido de Francia y Aragon en frutas nuevas y esquisitas. Se venden Plaza de la Trinidad, núm. 1, cuarto bajo, casa de los Sres. A. Fernandez é hijo.